

OPINIÓN
VÍCTOR DE
CURREA-LUGO*

¿Violencia religiosa?

Hay quienes presentan las protestas actuales como revueltas del mundo árabe (lo que es cierto si quitamos de la lista a Irán, que es persa), basadas en factores religiosos y agendas de terroristas en un discurso donde confluyen la islamofobia y la ignorancia. Hay grupos musulmanes porque son países donde se profesa mayoritariamente dicha fe. Pero de ahí a presentar las revueltas como religiosas, equivaldría a decir que Colombia tiene una guerra religiosa porque el Eln ha tenido curas en sus filas y porque un sacerdote bendice las armas en los juramentos de bandera del Ejército.

La "agenda musulmana" (si hubiera una cosa así en las protestas), es tan disímil como los pueblos de la zona. El papel de los grupos musulmanes organizados políticamente en Túnez fue poco menos que anecdótico; en Egipto constituyen el grupo con mayor capacidad por su nivel de organización, pero tuvieron un papel secundario en las manifestaciones. En El Cairo los Hermanos Musulmanes se sumaron tarde. Su meta no es el poder político, el cual, en todo caso, sería un medio y no un fin.

En Argelia la cosa es diferente, ganaron las elecciones en 2005 y por lo mismo fueron ilegalizados por el mismo presidente que ahora reprime las protestas. En el caso de Yemen, hay tanto suníes (53%) como chiíes (46%) -las dos ramas más importantes del Islam-, con lo cual el choque entre congregaciones, como se da en Irak, es un riesgo que está sobre la mesa.

En Libia, algunos pocos imanes llamaron a rechazar las protestas y otros, condenaron al gobierno luego de las masacres de civiles. Ambos lados en el conflicto armado son musulmanes, sin que unos sean más radicales que los otros en términos religiosos. En Bahreín, son los suníes lo que gobiernan y los chiíes los que protestan, aunque la consigna que más se oye en la calle es: "Ni suníes, ni chiíes, todos somos bahreínes".

El debate que sí tiene sentido con los grupos musulmanes es su aceptación o no de la democracia y de los derechos humanos, pero si se está hablando del modelo de democracia que los Estados Unidos han "construido" en Irak y Afganistán, la respuesta que se espere es un no rotundo. Ahora, si hablamos de una democracia más ideal, ahí aparece el dilema en términos de la formulación de un Estado laico o de un Estado religioso, pero ese debate es válido frente a todo tipo de Estado confesional, sea musulmán (como Pakistán, donde persiguen cristianos), sea cristiano o judío, como el Estado israelí, excluyente de no judíos.

Queda por mencionar el grupo terrorista Al-Qaeda, casi inexistente en estas protestas. De hecho, ha sido rechazado en otras guerras: Hamas no lo quiere en Palestina, Hizbulá tampoco en el Líbano, las guerrillas de Ogaden en Etiopía lo considera contrario a su agenda, y los rebeldes de Darfur lo rechazan. Al-Qaeda es sin duda un grupo terrorista pero no se puede satanizar una cultura ni una religión por un puñado de asesinos.

*PhD, Profesor Universidad Javeriana

Asalto de piratas en costas de Perú

Hay alarma en el puerto del Callao en Perú. Por segunda vez en lo que va corrido del año un grupo de delincuentes conocidos como 'Los Piratas del Mar' asaltaron un barco japonés que estaba anclado frente a la bahía del Callao, próximo a la capital. Al mejor estilo de los piratas de Somalia, que tienen asoladas las embarcaciones que tratan de

atravesar el Golfo de Adén, los piratas peruanos llegaron al pesquero japonés a bordo de dos pequeñas lanchas a las 4 de la madrugada. Usando sogas, llegaron hasta la cubierta y sorprendieron a la tripulación, a la que ataron de pies y manos. Luego, amenazaron con sus armas a cuatro ciudadanos japoneses y los obligaron a

meterse a un compartimiento de la nave. Los delincuentes huyeron con dinero, teléfonos celulares y los equipos de comunicación del barco atunero. Las autoridades portuarias dijeron que aumentarán la vigilancia, pues se ha incrementado la inseguridad en la zona, destino de muchas embarcaciones extranjeras.

Internacional

Libia reta a Naciones Unidas

Gadafi frena el avance de la oposición

En medio de la confusión, el régimen dice que recuperó varias ciudades. En Trípoli las calles se llenan de seguidores del dictador.

La desinformación es la única que está ganando en Libia. Mientras el régimen de Muamar Gadafi insiste en que no ha perdido el control de ninguna ciudad, la dirección rebelde asegura que tiene el dominio de varias urbes del este del país y que está a punto de tomarse Sirte, cuna de Gadafi y punto clave para tomar el control de Trípoli. Al Líbano, una cadena de televisión muy cercana a Seif al Islam, uno de los hijos de Gadafi, desplegó una serie de anuncios: "El ejército marcha hacia Bengasi; Tobruk, Misrata y Ras Lanuf fueron recuperadas de las manos de las bandas terroristas". Los rebeldes, por su parte, informaron a través de Al Jazeera que mantenían el dominio en Bengasi, Ajdabiya y Ras Lanuf.

En medio del cruce de información, la televisión oficial mostró imágenes de miles de personas celebrando el parte de victoria del régimen. Hombres, mujeres y niños se reunieron en la Plaza Verde de Trípoli para cantar, al ritmo de los tiros de metralleta, su amor por el líder libio. En la plaza se distribuyeron gorras con la imagen de Gadafi. La policía y el ejército se unieron al regocijo disparando sus armas hacia el cielo de la capital.

Procesiones de miles de automóviles desfilaron sobre las grandes avenidas, tocando el claxon y gritando "¡Alá, Muamar, Libia y ya está!". "Los hemos echado, nosotros ganamos", aseguró Mohamed, manejando su

auto. Pero cuando se le preguntó sobre las batallas ganadas por el ejército de Gadafi respondió: "No sé en dónde ganamos, pero ganamos".

Todo el mundo en la Plaza Verde afirmó haber llegado de manera espontánea para celebrar "el gran día". "En Libia, todo el mundo tiene una Kalashnikov, y cuando estamos contentos, disparamos", dijo Imed a un periodista de la AFP con su arma en las manos, antes de disparar otra salva y lanzar una carcajada.

Ataques aéreos

Las últimas informaciones procedentes del importante enclave petrolero de Ras Lanuf aseguran que la fuerza área leal a Gadafi lanzó un contraataque y barrió a la resistencia, aunque algunos milicianos aún combaten. Si esto se confirma, sería una pérdida muy importante para los rebeldes, pues esta ciudad cuenta con dos aeropuertos y está a

“Apoyamos a Gadafi como si fuéramos un sólo hombre. Ahora Hillary Clinton y el mundo ven que el pueblo le dice sí a Gadafi”.

Mohamed, manifestante en Trípoli



Una mujer libia sostiene una Kalashnikov durante una marcha en Trípoli. / EFE

640 kilómetros de Trípoli y a 200 de Sirte, cuya anunciada toma por los rebeldes se ha visto truncada por el contraataque de Gadafi. Según periodistas en la zona, los milicianos tienen elevada moral para el combate, pero poco adiestramiento e indefensión frente a la superioridad aérea enemiga. La única ventaja de la que disfrutaban los rebeldes es que cada vez son más voluntarios los que se unen a la causa.

Explican analistas que las unidades élite, que están formadas por miembros de las tribus más leales a Gadafi y bien pagados mercenarios, recibieron buen equipamiento y mejor formación que los soldados rasos, que son los que conforman las filas de la oposición. Un cable de la diplomacia de Estados Unidos, fil-

trado por Wikileaks, consideraba antes de la revuelta que la Brigada 32 y otras unidades de élite leales al régimen contaban con cerca de 10.000 militares.

Fortalecido por las noticias que emite por sus cadenas aliadas, el líder libio retó a la ONU a investigar la situación sobre el terreno. Poco después la Unión Europea anunció el envío de una misión de observación a Trípoli. Por su parte, el jefe de la diplomacia británica, William Hague, instó a Gadafi a "entregar el poder sin dilación" y luego reconoció que una misión británica había viajado a Libia para contactar a la dirección rebelde. Sin embargo, fue rechazada y enviada de vuelta al Reino Unido. "Todo debe ser oficial", aseguró el Consejo Nacional rebelde. ■